



## “PROPUESTA PARA LA RESIGNIFICACIÓN DE LA ACCIÓN TUTORIAL EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT”

**Lic. Sánchez Medina Omar**  
**M. en C. Martínez Moctezuma Ma. de Jesús**  
**M. en C. Navarro Hernández Ma. del Refugio**

### Resumen

La Universidad Autónoma de Nayarit, en el quinto año de aplicación del Programa Institucional de Tutorías, analiza la experiencia y decide iniciar un proceso de reestructuración con la finalidad de superar lo realizado hasta este momento. Por este motivo, la Coordinación Institucional de Tutorías en colaboración con un grupo de docentes, se dieron a la tarea de elaborar una propuesta que considera prioritario transformar el Programa en un Sistema Tutorial que cuente con el apoyo de diversas instancias y Programas Institucionales, para atender la problemática que se detecte en cada uno de los tutorados. De igual manera, la resignificación de la actividad tutorial, es un factor clave que aunado a la participación conjunta de tutores y sistema tutorial, contribuirán al logro de los objetivos de la tutoría.

Elemento básico para esta reestructuración, es sin duda, la formación de tutores; por ello se propone un esquema de diplomado flexible, con módulos independientes, que se puede cursar en los tiempos que los tutores tengan disponibles de acuerdo al resto de sus actividades.

Los módulos que integran el diplomado son: en el eje de formación Filosófico-antropológico, “El tutor como persona y El adolescente, una construcción social”; para el eje Teórico-científico, “El tutor en la historia de la educación, Planeación tutorial y Operativización de recursos institucionales para la tutoría académica” y, finalmente, el eje de Habilidades con los cursos, “Comunicación asertiva y negociación, Teoría y práctica de la dinámica de los grupos, Niveles de actuación del tutor, Trayectorias formativas del programa académico y Comunicación interpersonal.

### Introducción

En la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), la Tutoría Académica surge en el año 2000 como una estrategia de la Institución para abatir los índices de reprobación, rezago académico, deserción, y eficiencia terminar; así como para potenciar las capacidades intelectuales de los estudiantes. La reestructuración del Programa en el 2006, obedece a la necesidad de generar un Sistema Tutorial y resignificar la labor del Tutor, en un





esquema que corresponda a la realidad circundante de la Institución y, en mayor medida, a la de los estudiantes.

La tutoría o tutela ha sido acompañante implícita o explícita de casi todas las formas de educación formal e informal a lo largo de la historia. Etimológicamente tutela (del griego *tutela*) significa protección. Sin embargo, la acepción de tutor ha tenido variaciones significativas en el curso de la historia, desde los antiguos griegos, quienes la utilizaron para definir la responsabilidad adquirida por una persona “respetable” (académica o socialmente) sobre otra, hasta pasar a ser una política remedial, determinada por las autoridades educativas en un esfuerzo por mejorar los índices antes mencionados en las Instituciones de Educación Superior.

### **Sistema Tutorial**

La finalidad de crear un sistema tutorial obedece tanto al trabajo realizado por la Coordinación Institucional de Tutorías, como a las experiencias compartidas por los tutores en los ya cinco años de operación del Programa Institucional de Tutorías en la UAN, sobre las necesidades de apoyo para canalizar a los tutorados a diversos programas e instancias, para estar en condiciones de resolver sus problemas o potenciar su desarrollo.

Se propone articular o crear, según se requiera, al Centro de Atención Psicopedagógica, Departamento de Trabajo Social, Programas de Movilidad, Programas de Intercambio Estudiantil, Integración de Estudiantes a Programas de Investigación –entre otros-, con los Tutores y Asesores Académicos. Lo anterior con el propósito de acompañar la actividad tutorial con los apoyos suficientes para que logre los objetivos que se plantee con cada tutorado de acuerdo a las condiciones particulares de cada uno de ellos.

### **Resignificación de la Acción Tutorial en el contexto educativo de la U.A.N.**

La atribución de los problemas de reprobación, deserción y eficiencia terminal de los alumnos a cuestiones de carácter académico, es sin duda una visión reduccionista del fenómeno que deja fuera a la complejidad del ser social. Una mirada más allá del dato, revela que estos problemas se generan a partir de múltiples factores que inciden o convergen en el sujeto. La complejidad del fenómeno exige al tutor una habilidad para significar, a partir de una visión crítica, la realidad circundante, de tal forma que la tutoría se estructura como un espacio de investigación conjunta entre el tutor y el sujeto tutorado, para identificar y buscar los apoyos que subsanen las necesidades del estudiante. La relación tutor-estudiante es de corresponsabilidad sujeto a sujeto, que involucra compromiso y trabajo de ambas partes. “La Tutoría es un nexo que propicia y privilegia la organización académica de los estudiantes, considerando las necesidades del sujeto en formación de acuerdo al nivel de complejidad que vaya adquiriendo a lo largo de su trayectoria”(1)

El quehacer del tutor en la UAN se debe entender como la respuesta al reto asumido en la Reforma Universitaria, en donde las Líneas de Actuación Tutorial no se pueden concebir





en aislado y deben ser reorientadas atendiendo al Plan de Desarrollo Institucional, pero pensando, sobre todo, en su contribución a la formación integral de los estudiantes.

Es por ello que el Sistema Institucional de Tutoría Académica debe ser concebido como un espacio *consistente* con el Modelo Educativo de la UAN, el cual puede contribuir firmemente a la consolidación de la Reforma Académica en la cual se encuentra inmersa nuestra Universidad.

El verdadero reto de la Tutoría Académica de la UAN consiste en lograr el cambio a los niveles más sutiles, el del aula, el de la responsabilidad pedagógica, el de la relación docente-alumno, el del cuestionamiento cultural y el de la reflexión, entre muchos otros. El Sistema Institucional de Tutoría Académica busca la formación integral de los estudiantes y el máximo aprovechamiento de sus potenciales, la creación y recreación del conocimiento, la adquisición de habilidades, destrezas y actitudes y, sobre todo, la construcción de un esquema de valores sustentados en el ámbito académico pero que tengan extensión significativa en lo personal y social para construir su propia opción profesional.

### **Objetivos de la Tutoría en la UAN**

En este proyecto de reestructuración de la tutoría en la UAN se plantean los siguientes objetivos.

- Elevar la calidad del proceso educativo a través de la atención personalizada o grupal, atendiendo los problemas que influyen en el desempeño escolar del estudiante, a fin de mejorar sus condiciones de aprendizaje y desarrollar hábitos y habilidades que contribuyan a la integridad de su formación profesional y humana.
- Consolidar una práctica docente de calidad mediante una mayor y mejor comunicación entre estudiantes y maestros, a fin de generar alternativas que puedan incidir favorablemente en su formación personal y profesional.
- Impactar positivamente los índices que reflejen crecimiento académico e intelectual de los estudiantes y disminuir los índices de reprobación, deserción, rezago escolar y eficiencia terminal.
- Contribuir en la mejora de las condiciones de aprendizaje de los estudiantes, por medio del análisis y reflexión colectiva de la información generada en el proceso tutorial.

### **Perfil del Tutor**

El *Diccionario de la lengua española* define al tutor como “la persona encargada de orientar a los alumnos de un curso o asignatura” (2). Algunos especialistas afirman que “todo profesor es un tutor y que la tutoría incide en los aspectos del ambiente escolar que condicionan la actividad del estudiante y sus realizaciones de éxito o fracaso” (3).



Existe consenso en señalar que el tutor debe articular como condiciones esenciales: conocimientos básicos, características personales, habilidades y actitudes específicas para desempeñar la tutoría. En principio, el perfil ideal de un tutor requeriría para cada uno de los factores señalados el cumplimiento de los atributos que a continuación se indican.

De acuerdo con lo anterior, como conocimientos fundamentales, el tutor debe poseer una comprensión básica de la disciplina, de la organización y normas de la institución, del plan de estudios del Programa Académico, de las dificultades académicas más comunes de la población escolar, así como de las actividades y recursos disponibles en la institución para apoyar la regularización académica de los alumnos y favorecer su desempeño escolar.

En cuanto a las características personales, el tutor debe ser una persona responsable, con clara vocación para la enseñanza, generoso para ayudar a los alumnos en el mejoramiento de sus experiencias académicas y con un código ético.

Según las habilidades básicas que debe poseer un tutor, pueden citarse la habilidad para organizar lógicamente el trabajo académico, la capacidad para desempeñarse con disciplina y escuchar con atención los planteamientos de los alumnos.

Por último, en cuestión de actitudes un tutor debe demostrar interés genuino en los alumnos, facilidad para interactuar con ellos, respeto, y sin duda alguna, compromiso con su desarrollo académico.

Es importante destacar que la actuación de un tutor debe estar siempre acotada y que no puede transgredir los límites de su competencia académica. El tutor debe ser capaz de reconocer cuándo se requiere la intervención de otros profesionales para que los alumnos reciban el consejo especializado necesario según la problemática en cuestión.

## **Funciones del Tutor**

Se reconocen tres grupos de funciones básicas: a) las dedicadas al desarrollo personal, b) las orientadas al desarrollo académico y c) las que persiguen una orientación profesional (4).

**a) Desarrollo personal.** Bajo esta perspectiva el tutor realiza diversas actividades de apoyo orientadas a que los alumnos:

- Generen su opción profesional mediante un análisis crítico del entorno.
- Identifiquen sus dificultades.
- Asuman las consecuencias de sus actos.
- Desarrollen habilidades para relacionarse con otros.

Estas funciones las puede realizar el tutor con el alumno a lo largo de todos sus estudios.





**b) Desarrollo académico.** Para apoyar el desarrollo académico los tutores pueden llevar a cabo tareas de apoyo para que los alumnos:

- Establezcan metas académicas claras y factibles.
  - Identifiquen sus dificultades de aprendizaje.
  - Realicen actividades pertinentes para resolver sus problemas escolares.
  - Seleccionen adecuadamente sus actividades académicas formales y complementarias de acuerdo con sus intereses.
  - Evalúen objetivamente su rendimiento escolar.
  - Fortalezcan sus habilidades de estudio y de trabajo académico.
- Se orienten en torno a aspectos Académico-Administrativos:  
*selección de carga horaria y número de créditos, selección de Unidades de Aprendizaje optativas, selección de opciones terminales, opciones de titulación, servicio social, prácticas profesionales, órganos de decisión, normatividad, rasgos del modelo, etc.*
- Se orienten en torno a los servicios integrales: *becas, educación continua, programa Delfín, programas de intercambio interinstitucional, programas de estancias interinstitucionales, participación en congresos, actividades artísticas y culturales, actividades deportivas, servicios bibliotecarios, etc.*

Estas funciones las puede realizar el tutor con el alumno a lo largo de todo el ciclo de formación académica.

**c) Orientación profesional.** Para favorecer la orientación profesional los tutores pueden realizar actividades que permitan que los alumnos:

- Visualicen con certidumbre su carrera y sus posibilidades profesionales.
- Obtengan información precisa del campo laboral.
- Identifiquen los retos actuales de su profesión.
- Transiten sin conflicto del centro educativo al centro de trabajo.

Estas funciones deben llevarse a cabo con los alumnos cuando éstos están en una fase avanzada de los estudios.

### Formación para el Tutor

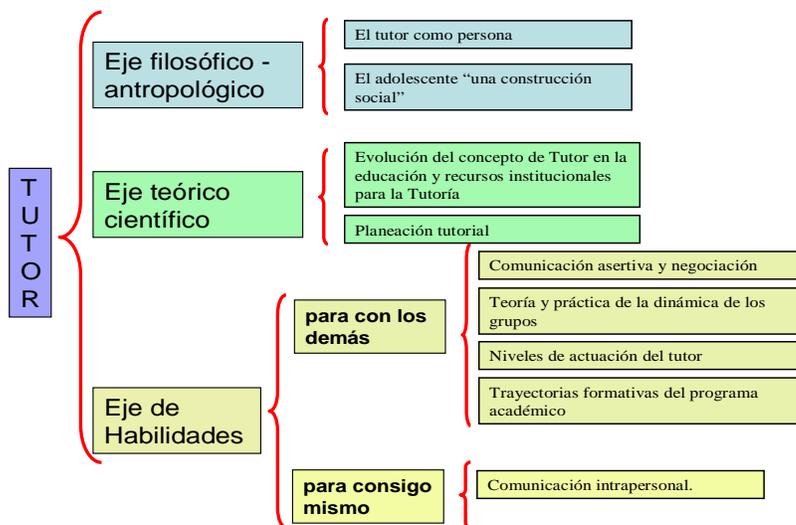
La exigencia de las autoridades educativas por la resolución de los índices de reprobación, deserción, rezago académico y eficiencia terminal, reclama una estrategia tutorial remedial, sin embargo, los índices como datos son sólo el concentrado en número de una realidad no explícita que afecta a los sujetos de una sociedad, en donde los medios de formación e información, formales y alternos, generan nuevas representaciones de la realidad y formas simbólicas de interacción social, son estas nuevas formas las que determinan la aparición de los índices. La idea del profesor-tutor como guía intelectual y personal, exige una lectura de estas formas simbólicas que



disponen las condiciones de los estudiantes, en otras palabras, la actuación de tutor se debe centrar en el rescate del sujeto, en una sociedad en donde los descubrimientos y avances técnicos han tenido repercusiones existenciales y adecuaciones preceptuales, para generar el espacio que permita configurar una opción profesional personal. Sin embargo, en el párrafo anterior pareciera que la sociedad está compuesta de estudiantes y que los profesores tutores no pertenecen a ella, o mejor dicho, no la crean y recrean a cada instante, es en este sentido que el Diplomado de formación hace un especial énfasis en el rescate del estudiante y tutor como sujetos sociales a partir de una visión psicológica desde el personalismo y antropológica de la construcción de roles; la interpretación del contexto como algo que es susceptible de ser cambiado, en donde la Universidad es un espacio privilegiado que dota de los elementos de dicho cambio; concluyendo con diseños operativos de las decisiones que debe ejecutar el tutor para operar un programa ambicioso en una realidad que no tiene todas las condiciones ni carece de todas, es decir, la lógica que debe mover al tutor es aquella de trabajar rescatando los elementos y posibilidades del entorno.

El esquema de formación ha sido diseñado en nueve módulos articulados con una secuencia lógica, sin embargo, dichos módulos pueden ser tomados como cursos independientes o acumulables para obtener el Diploma, en función de los intereses y tiempos de los profesores participantes y de la oferta de la Dirección de Desarrollo del Profesorado.

CUADRO 1 DIPLOMADO PARA FORMACIÓN DE TUTORES





Como se observa en el cuadro anterior, para el diplomado se plantean tres ejes de formación: uno filosófico-antropológico, otro teórico-científico y de habilidades. Cada uno de estos ejes está formado por al menos un módulo con una duración de 20 horas cada uno.

Los módulos del primer eje son: El tutor como persona y el adolescente, una construcción social. Estos cursos tienen el propósito de revisar y examinar al docente y adolescente, como sujetos en un contexto, social, cultural, político, en un determinado momento histórico que interactúan y son en tanto reconocen al otro.

El segundo eje consta de los siguientes módulos, Evolución del concepto de Tutor en la educación y recursos institucionales para la Tutoría Planeación tutorial y Operativización de recursos institucionales para la tutoría académica; estos cursos aportan los elementos históricos, teóricos y metodológicos del quehacer tutorial.

Finalmente, el tercer eje se integra con los cursos, Comunicación asertiva y negociación, Teoría y práctica de la dinámica de los grupos, Niveles de actuación del tutor, Trayectorias formativas del programa académico y Comunicación interpersonal. Estos tienen la finalidad de desarrollar habilidades para la comunicación intra e interpersonal para el buen ejercicio del quehacer como tutores.

### **Evaluación de la Acción Tutorial**

El Sistema Tutorial es un espacio con una demarcación de las áreas de intervención de sus figuras, una delimitación de funciones y un esquema de evaluación aplicable, delineado a partir del impacto directo en los indicadores institucionales, el sustento funcional de la creación del Sistema. Sin embargo y a pesar de la importancia otorgada a los índices e indicadores, hay un distanciamiento conceptual con el acuerdo implícito de la construcción de índices para la tutoría desde lo negativo (reprobación, deserción, rezago académico y eficiencia terminal) y aunque si bien, se deben seguir de cerca estos índices, la atención se debe centrar en los elementos potenciados de los alumnos, creando nuevas formas de generar información que se exprese en números o índices, pero que refleje, sobre cualquier otro elemento, los logros académicos e intelectuales de los estudiantes sujetos de tutoría. Este énfasis en el cambio de mirada no es menor, la atribución de cualidades negativas a los jóvenes ha terminado por generar esquemas comportamentales que lo refuerzan. La hiperactividad y la depresión se han conformado como las características bipolares de la existencia, como lo menciona Deyanira Torres *“Estar activo y produciendo es un imperativo superyoico omnipresente en la sociedad contemporánea y se desprecia a todo aquel que no esté en esta dinámica”*.

La evaluación de la acción tutorial será parte de las actividades a realizar durante el desarrollo del diplomado; se pretende que surjan de los tutores los criterios con los cuales





consideran pertinente evaluar su labor, así como el código de ética al cual habrán de ceñir su actividad tutorial.

De esta forma se considera que se avanzará en la resignificación del tutor y su función.

## Conclusiones

Una de las consecuencias ideológicas más persistente alrededor de la mitificación del progreso es el acceso de las masas a la capacitación. El modelo de enseñanza “industrial” proponía un esquema educativo que reproducía elementos y rituales acordes con el funcionamiento de la fábrica: el estudiante era un obrero que respondía a procesos rígidos y mecánicos, atendía al timbre de salida y ocupaba automáticamente el mismo espacio del aula. La masificación de la educación respondía a un momento socio-histórico determinado, donde la idea central era la alfabetización a corto plazo y de la manera más apreciablemente cuantitativa, de las hordas de población con creciente exposición a los avatares de la era industrial.

Esta inercia de formación aún es una de las penurias por resolver en las nuevas propuestas curriculares: el reto es abandonar esta lógica de educación inmediata, reducida y mecanicista, a pesar de la creciente demanda por el acceso educativo. Así pues, si se habla de la Tutoría como un espacio de construcción de la opción profesional personal, implica romper los esquemas autómatas de educación y generar responsabilidad personal y social en los estudiantes para con su propio proyecto, tarea compleja que involucra la corresponsabilidad de los profesores y de las instituciones absorbidas por esta dinámica utilitarista de la educación.

## Referencias Bibliográficas

- [1] UAN, La tutoría en el Área de Ciencias Sociales y Humanidades. Documento de trabajo, no publicado, 2006.
- [2] Real Academia Española, *Diccionario de la Real Academia Española*. España: Espasa Calpe, edición electrónica, 1992.
- [3] A. Lázaro, y J. Asensi, *Manual de orientación escolar y tutoría*. España: Narcea, 1987.
- [4] UNAM, El manual del tutor, Disponible en [http://biologia.iztacala.unam.mx/varios/Manual\\_del\\_Tutor.doc](http://biologia.iztacala.unam.mx/varios/Manual_del_Tutor.doc), 2005.

